

Una etapa toledana en el Camino del Sureste jacobeo a través de su toponimia: Novés – Quismondo – Escalona

Jairo Javier García Sánchez

Universidad de Alcalá

ORCID: 0000-0003-0241-383X

Resumen: En el Camino del Sureste a Santiago, que une Alicante con Benavente, poco después de haber pasado Toledo, hay una etapa de notable interés toponímico: la de Novés a Escalona pasando por Quismondo. Aparte del valor mismo que tienen los nombres de estas poblaciones toledanas, revisamos los topónimos menores hallados en torno al camino (*San Silvestre, Los Moriscos, Valdejudíos, Vega Aljama, El Calvario, Pilatos, La Gallega...*), exponentes de un pasado digno de ser conocido.

Abstract: On the “Southwest Way” to Santiago, which joins Alicante with Benavente, shortly after having passed Toledo, there is a stage of notable toponymic interest: from Novés to Escalona passing through Quismondo. Apart from the genuine value that the names of these Toledo towns have, I review the minor place names found along the route (*San Silvestre, Los Moriscos, Valdejudíos, Vega Aljama, El Calvario, Pilatos, La Gallega, etc.*), all reflective of a past worth discovering.

Palabras clave: Camino de Santiago, toponimia, Toledo, Escalona, Quismondo, Novés.

Key words: Camino de Santiago, Toponymy, Toledo, Escalona, Quismondo, Novés.

1. INTRODUCCIÓN

De entre los distintos caminos en dirección a Santiago que existen en España, y que en buena medida han aprovechado o recuperado rutas históricas para enlazar con el Camino Francés, vamos a situarnos en el llamado Camino del Sureste, que parte de Alicante para llegar a Benavente y unirse ahí con la Vía de la Plata hasta Astorga, donde ya se toma el camino principal. Este recorrido de más de un millar de km en total —750 km hasta Benavente— cuenta con etapas que atraviesan las provincias de Alicante, Albacete, Cuenca, Toledo, Madrid, Ávila,

* Este trabajo se inserta en el marco del proyecto *Toponomasticon Hispaniae. Toponimia de las zonas central, sur e insular atlántica*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, ref. PID2020-114216RB-C66.

Valladolid y Zamora, si bien nosotros nos vamos a centrar solo en la de Toledo, y, más en concreto, en una única etapa de apenas 20 km que, dejando atrás la capital toledana, discurre entre las poblaciones de Novés y Escalona, pasando por Quismondo, además de por la antigua villa de San Silvestre y su castillo.

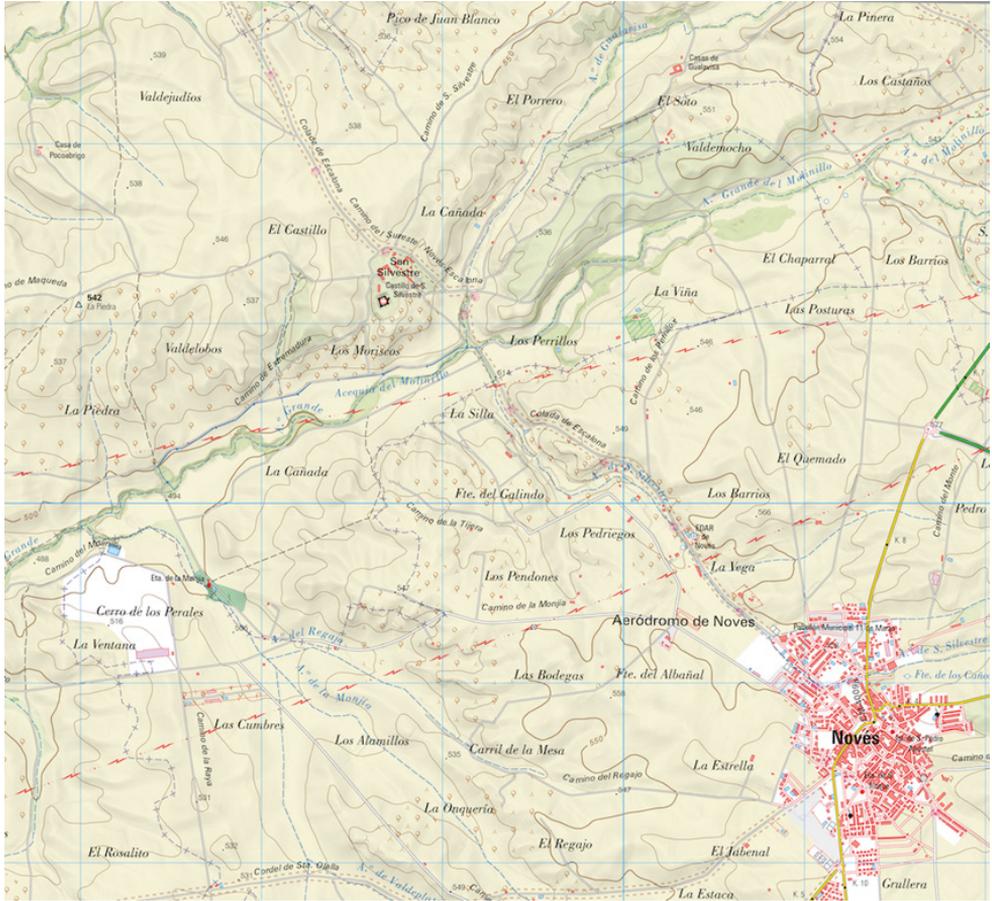
Esta etapa, como todo el itinerario desde Toledo hasta Ávila y Valladolid, se corresponde con el Camino Real de Castilla que comunicaba la ciudad toledana con varias de las castellanas norteñas, y aparece bien documentada en diversas obras geográficas y de caminería, cuando menos desde el comienzo de la Edad Moderna.¹

Lo relevante aquí es que el tramo entre Novés y Escalona resulta de notable interés toponímico por los mismos nombres de las mencionadas entidades de población, pero asimismo por algunos de los topónimos menores que se encuentran en el entorno inmediato del recorrido y que enseguida saltan a la vista al consultar mapas como los del Instituto Geográfico Nacional (IGN) a escala 1:25 000. Ahí reparamos en nombres de lugar como los siguientes desde la salida de Novés hacia Quismondo: *Fuente del Albañal*, *La Vega*,² *Los Pedriegos*, *Los Barrios*, *Fuente del Galindo*, *Los Perrillos* y, tras pasar el *Arroyo Grande* y la *Acequia del Molinillo*, justo antes de llegar a *San Silvestre* y su castillo (*El Castillo*), *Los Moriscos*; se ven a continuación *La Cañada* y *Valdejudíos* —hasta aquí en el MTN25 0603-IV—, *Casa de la Candileja*, *Vega Aljama*, *Ladera del Tomillar*, *La Alameda*, *Los Eriazos*, *El Calvario* y ya se llega al núcleo urbano de Quismondo. A su salida y en dirección a Escalona vemos *El Espejo*, *Los Azarcones*, *Pilatos*, *La Torrecilla*, *La Pátina*, *El Carnero*, *El Trillo*, *Trasierra* —en el MTN25 0603-II—, *Mocho Chico*, junto a *Mocho de los Cohetes* y *Mocho Navarro*, y tras pasar el *Arroyo del Tejar*, al que afluye el de *Orivaldos*, nos topamos con *Los Francolindos* y más

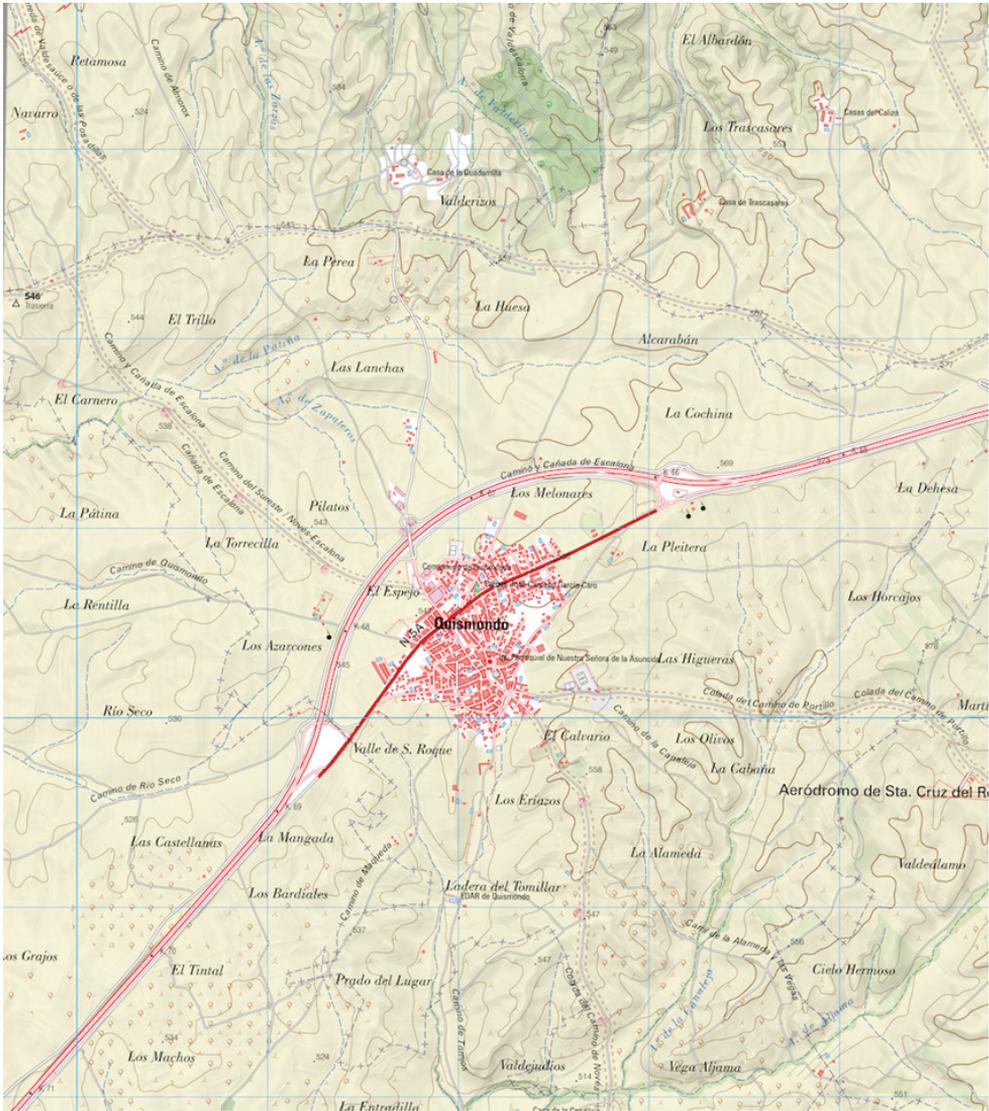
1 Debemos agradecer a Francisco Javier de Fuentes Fernández toda la información que nos ha facilitado sobre Novés y sus inmediaciones, incluyendo un trabajo suyo, todavía inédito, sobre el Camino de Toledo a Castilla la Vieja. En él se detallan las numerosas menciones y descripciones del itinerario que aquí vamos a tratar desde el comienzo del siglo XVI, con la *Descripción y Cosmografía* de Hernando Colón (1517), hasta la primera mitad del siglo XIX. La variante del camino que considera el tramo entre Torrijos y Maqueda hasta Escalona, sin pasar por Novés ni Quismondo, toma importancia a partir de 1833, con la nueva división provincial y territorial y la consiguiente revalorización de las vías que unen las cabeceras judiciales. No obstante, la ruta que conduce por Novés y Quismondo, de mayor relevancia histórica, se mantiene y es la que sigue consignándose en las guías actuales. Cfr., por ejemplo, Aliaga, Serra y Ocaña (2011), quienes describen el Camino Manchego que enlaza Ciudad Real con Toledo, y que continúa hasta Santiago por el del Sureste. La etapa 7, entre Novés y Escalona, es la que aquí estamos reseñando.

2 Tal como nos indica Francisco Javier de Fuentes, había *Vega Alta* y *Vega Baja*. Comenzaba al final de la Calle de la Carrera, donde se situaba la Huerta de Abajo, propia del concejo, y discurría hacia el oeste junto al camino de Novés a San Silvestre y el Arroyo de San Silvestre. En la Vega, por ser terreno fértil y abundante en agua, existían varias huertas, y un prado concejil.

adelante con *La Gallega* —en el MTN25 0603-I—. Ya en las inmediaciones de las primeras urbanizaciones de Escalona, se encuentran *Los Llanos*, *El Romo* y *El Espejo*, que recuerda, como un reflejo, el de la salida de Quismondo.



Mapa 1. Extracto del MTN25 0603-IV



Mapa 2. Extracto del MTN25 0603-II

Como hemos señalado, junto a *San Silvestre* —evidente hagiotopónimo— se sitúa *Los Moriscos*, que no queda lejos de *Valdejudíos* y *Vega Aljama*. Y cerca ya de Escalona se halla un aparente *Los Francolindos*, que, a simple vista y en este contexto, nos lleva a pensar en *lindos* con el valor de ‘cristianos viejos’,³ acompañado de un *franco(s)* como adjetivo indicador de procedencia ultrapirenaica⁴ o incluso de cualidad valorativa positiva o meliorativa (‘libre’, ‘privilegiado’, ‘patente’, ‘claro’), acorde con el sustantivo precedente. Tendríamos de esta manera representadas en esta etapa del camino jacobeo, las tres grandes comunidades religiosas que históricamente han poblado estas tierras y que, pese a los buenos deseos actuales manifestados desde una perspectiva coetánea, “no siempre” han convivido amistosamente: cristianos, musulmanes y judíos.⁵

2.1. Correcciones en los topónimos

Hay serias dudas, sin embargo, de que ese último topónimo, *Los Francolindos*, que aparece tal cual en el mapa MTN25 0603-I, responda realmente a esa forma y, por consiguiente, a esa motivación. Entre los habitantes de Escalona, y en el plano del catastro,⁶ el nombre por el que se conoce este lugar, que hoy es una finca, es *Frascolindo*, y el nombre que aparece en mapas anteriores del propio IGN, en 1883, 1936 y 1944, es *Frascolinos*, mientras ya se ve como *Francolindos* en 1968 y luego, en su última actualización de 2020, con la adición del artículo: *Los Francolindos*. A falta de una mejor documentación, no sabemos a ciencia cierta cuál es el nombre que se ha de tomar como primario (¿*Frascolinos*?), y solo se pueden hacer suposiciones. Entre ellas hemos de situar la posibilidad de que el topónimo usado hoy por los propios escaloneros (*Frascolindo*) se haya visto

3 *Lindo*, procedente del lat. *legitimus*, según se demuestra en el DCECH (s. v.) —y no del lat. *limpidus* ‘limpio’, ‘puro’, como apunta el DLE (s. v.) en su última edición e igualmente hacía con anterioridad a 1936—, era el cristiano de sangre limpia o “legítimo”, frente al cristiano nuevo o converso. Como adjetivo, *lindo* pasó de la noción de ‘legitimidad’ a la de la ‘belleza’, que actualmente mantiene. Para entender cómo se produjo el desplazamiento de una noción a otra, hay que “sentirse en un ambiente placentero de cristianos viejos, al abrigo de cualquier sospecha que hiciera intervenir a la Inquisición” (García-Hernández 2018, p. 39).

4 Ya en el siglo XVIII la villa había quedado despoblada. Vid. Muñoz Ruano (2003, pp. 396-397).

5 Tal como apunta Santos Vaquero (2020, pp. 96-97), la convivencia entre las denominadas “Tres Culturas” en la ciudad de Toledo —como en las demás— no fue tan pacífica ni fluida como se ha querido hacer creer. En realidad, la tolerancia inicial fue una política de conveniencia coyuntural y nunca convivieron en pie de igualdad. Constituían comunidades separadas y en las principales ciudades judíos y musulmanes habitaban barrios especiales (*aljamas*). No hay convivencia en pie de igualdad de las “Tres Culturas”, aunque sí coexistencia de las “Tres Religiones”.

6 Sede Electrónica del Catastro. Disponible en <https://www1.sedecatastro.gob.es/Cartografia/mapa.aspx>

alterado, parcial o totalmente, a partir de verlo escrito de una determinada manera. También hay que contemplar el hecho de que el contexto sociopolítico de mitad del siglo xx en España haya podido influir en el paso de *Frasco* a *Franco* y quizás también de *-lino* a *-lindo*.

No es, desde luego, la única falta de sintonía entre la forma plasmada en los mapas y la realidad del uso toponímico. De hecho, tres de los primeros topónimos señalados, próximos a Novés, son “incorrectos” o presentan errores en el mapa MTN25 0634-IV. *Los Pedriegos* es, en realidad, *Las Pedriegas*, en femenino; así consta en el *Catastro de Ensenada*, en 1753, en referencia a una huerta entre el camino de San Silvestre y el camino de las Cárcavas,⁷ así como en el catastro actual.⁸ Justo al lado se encuentra la *Fuente del Guindo*, que no *Fuente del Galindo*, como aparece en el mapa y se ha indicado antes; la denominación fitonímica (*Guindo*) es la que aparece adecuadamente en el catastro para clasificar parcelas situadas entre el Camino de San Silvestre y el Camino de la Tijera.⁹ Otro fitónimo, Los Perillos, se ha convertido doblando la *-r-* (*-rr-*) en el seudozoónimo *Los Perrillos*, que se mantiene con esa forma modificada en las fichas del catastro;¹⁰ claramente identificable como derivado de *pero* y no de *perro* se advierte, sin embargo, en el plano general del catastro, en el uso cotidiano y en las fuentes antiguas.¹¹

En los otros dos mapas a escala 1:25 000 que ilustran nuestra etapa también se halla alguna otra anomalía. Así, a la salida de Quismondo en dirección hacia Escalona hemos mencionado *La Pátina*, así escrito en el MTN25 0634-II, que, no obstante, se repite escrito sin tilde en el MTN25 0634-I, como en el catastro actual. En el primero de los mapas, además, se recoge como hidrotónimo, junto al camino, el *Arroyo de la Patiña* —sin tilde y con ñ—, que da nombre a un reguero al que afluye el arroyo de Zapateros.

7 *Catastro de Novés*. Archivo Histórico Provincial de Toledo, sig. H-452. Disponible en <https://www.familysearch.org/search/catalog/747959>. Quizás se pueda vincular el lugar de *Pedriegas* con el despoblado mencionado en las *Relaciones Topográficas* de Felipe II como *Pedregal*, pero no es seguro.

8 Como *Pedriegas*, sin artículo. Véase Sede Electrónica del Catastro (disponible en <https://www1.sedecatastro.gob.es/Cartografia/mapa.aspx>).

9 Sede Electrónica del Catastro (disponible en <https://www1.sedecatastro.gob.es/Cartografia/mapa.aspx>). La motivación de este topónimo ha de estar en alguna de las fuentes que nacen junto al arroyo de San Silvestre, cuyas aguas eran empleadas para el riego de huertas, y en el árbol así llamado.

10 Sede Electrónica del Catastro (disponible en <https://www1.sedecatastro.gob.es/Cartografia/mapa.aspx>).

11 *Catastro de Novés*. Archivo Histórico Provincial de Toledo, sig. H-452 (disponible en <https://www.familysearch.org/search/catalog/747959>).

Entre los quismondanos a los que tuvimos ocasión de consultar, el nombre parece pronunciarse paroxítono, con acentuación llana, y con *-n-* (*La Patina*).¹² No obstante, y a pesar de ser generalizada esa pronunciación, alguna fuente bibliográfica actual, cuyos autores son buenos conocedores del lugar y de su historia,¹³ corrige la forma por *La Patiña*.¹⁴ Se apunta, además, que el topónimo tiene motivación antroponímica, pues parece que, en efecto, en los tiempos en que surgió Quismondo como lugar poblado, se creó asimismo una aldea que, como Quismondo, tomó el nombre de su fundador; en este caso *Vicente Patiño*.¹⁵ Esta aldea finalmente quedó despoblada, pero el nombre se ha mantenido en el lugar y en el arroyo que lo flanqueaba.¹⁶

2.2. Cristianos

Aunque el topónimo *Los Francolindos* —o *Frascolindo*— no haga referencia a cristianos viejos, que estaría por ver, no faltan los nombres de lugar de motivación o rememoración “cristiana”, como el propio *San Silvestre*, la *Ermita de la Monja*, *El Calvario*, junto a la población de Quismondo, o incluso *Pilatos*.

San Silvestre es un castillo, en estado de ruina consolidada, en la finca del mismo nombre, situada hoy en el término de Maqueda. Se asienta junto a una antigua villa despoblada,¹⁷ así llamada por ser San Silvestre el titular de su iglesia. Gutierre de Cárdenas, comendador de la Orden de Santiago, adquirió y restauró

12 Conviene aclarar que el lugar al que se hace referencia se encuentra mucho más próximo al núcleo urbano de Quismondo que al de Maqueda, si bien pertenece ya al término municipal de esta localidad, en su límite con el de Quismondo.

13 Entre los autores está el propio alcalde actual del municipio quismondano, José Eugenio del Castillo Fernández-Pacheco, a quien hemos de agradecer asimismo su hospitalidad y colaboración. Vayan palabras de agradecimiento igualmente para Lucía Baratas Peinado por facilitar toda nuestra labor.

14 Así puede verse en Peinado (2011, p. 115), donde en estilo indirecto se recoge el testimonio de algunos huertanos: “recuerdan que hacia el norte, en las orillas del arroyo *Patina*, estaba la huerta del *tío Coqueta*, en el *Prá* hacia el oeste, cerca de la *Charpona* y en la *Mariposa* tenían huertas otros vecinos de Quismondo”. Pues bien, ahí se aclara en nota que el arroyo *Patina* es el arroyo de la *Patiña*, de igual manera que el *Prá* es el arroyo de *Prada*.

15 Boullón Agrelo (1999, p. 349) recoge *Patinius*, gentilicio latino de origen etrusco, dentro de la antroponimia medieval gallega. Esta autora apunta, además, que, como diminutivo de *pato*, *Patiño* funcionó también como apodo.

16 Peinado (2011, pp. 67-68) señala que en el concejo de Maqueda, que procedió al reparto del alfoz en el siglo XII, habría probablemente, al menos, dos miembros de origen gallego, Quismondo y Vicente Patiño. A ellos les correspondieron sendas aldeas antiguas en el reparto, a las que impusieron su nombre. *Cfr.*, además, Rodríguez-Picavea Matilla (1996, pp. 59-60), quien indica que la aldea recibió su denominación de su propietario Vicente Patiño y que, en diciembre de 1181, su viuda doña María la vendió a Blasco Gómez, freire de Ávila, por 51 maravedíes.

17 Ya en el siglo XVIII la villa había quedado despoblada (Muñoz 2003, pp. 396-397).

el castillo en el s. xv. Fue un lugar estratégico durante la Reconquista (Muñoz 2003, pp. 390-404).

No lejos se halla la *Ermita de la Monjía*,¹⁸ que, aunque se encuentra fuera de la ruta habitual del camino, y por eso no la habíamos mencionado todavía, es accesible a través de una variante desde Novés; esa variante del camino se vuelve a unir al principal en San Silvestre (Aliaga, Serra y Ocaña 2011, pp. 59-61). El nombre de *Monjía*, como derivado colectivo —o de condición— de *monje* y sinónimo de ‘monasterio’ o ‘convento’, no es extraño, pues, de hecho, se repite tal cual como denominación de un monasterio fortificado en Fuentetoba (Golmayo, Soria).

A las afueras de la población de Quismondo, al sureste, junto al camino que llega desde Novés, se encuentra *El Calvario*. El origen de este nombre se corresponde bien con la tercera acepción que recoge el DLE (*s. v. calvario*) del apelativo homónimo (‘lugar, generalmente en las afueras de una población, en el que ha habido o hay una o varias cruces’), o con la del sinónimo *humilladero* (‘lugar devoto que suele haber a las entradas o salidas de los pueblos y junto a los caminos, con una cruz o imagen’, DLE, *s. v.*). Ya en las *Relaciones Topográficas* de Felipe II se decía que “las devociones que hay son las cuatro cruces que están puestas alrededor del pueblo”.¹⁹

Pilatos forma parte también de ese imaginario, como posible remembranza del prefecto de Judea, Poncio Pilato(s),²⁰ bien conocido por ser el responsable ejecutivo de la crucifixión de Jesús de Nazaret. Aunque no conocemos la razón de la aplicación de un antropónimo tal al lugar de las afueras de Quismondo, comprobamos que no es una rareza en el universo toponímico castellano e hispánico, pues hay, al menos, un *Balcón de Pilatos* en Campo de Criptana (Ciudad Real)²¹ y otros varios en La Rioja (González 1987, p. 425; Robres 2004), en

18 El nombre completo es *Ermita de Nuestra Señora de la Monjía*, virgen patrona de Novés, y por la que se hace una romería cada 15 de mayo trasladando su figura desde la iglesia de San Pedro.

19 Se relata, además, que “guardan a catorce de septiembre el día de la Invención de la Cruz y van descalzos a las cuatro cruces todos en procesión los vecinos del pueblo y en viniendo se dice la misa mayor y se da una caridad de pan e vino e queso porque este voto ha que se hizo más de cien años por los hombres buenos antiguos habiendo tenido una gran pestilencia y así los presentes lo guardan con gran diligencia y mucha devoción”. (Viñas y Paz 1951-1963, II, pp. 330-331).

20 En español el nombre se ha adaptado como *Pilato*, desde el lat. *Pilatus*, pero también como *Pilatos* al tomar como base el nombre griego ΠῪλάτος.

21 Paraje de reminiscencias bíblicas, situado en el camino entre Campo de Criptana (Ciudad Real) y El Toboso (Toledo), que parece un mirador construido por la naturaleza desde el que mirar al horizonte salpicado de colinas cubiertas de olivas y tierras de labor (Cañas 2016).

Navarra,²² etc. El *Mirador de Pilatos* en la villa costera asturiana de Luanco, a partir de la explicación que allí se da de él, parece dar alguna pista de su posible base motivacional; desde ese lugar, según se cuenta, los patrones de las embarcaciones decidían en los días de invierno si se salía al mar o no, tras observar el cariz del cielo y cómo rompía el mar en los islotes próximos. A la opción de la toma de decisión, hay que sumar la posibilidad de que se tratara de un apodo para denominar a alguien caracterizado por su falsedad, pues así parece haber sucedido también en otros lugares.

La repoblación cristiana, tras la reconquista del territorio a los musulmanes, es la responsable última del topónimo *Quismondo*, como ya se ha adelantado al hablar de *La Patiña*. *Quismondo*, de motivación antroponímica y claro étimo germánico,²³ se corresponde con el nombre del repoblador, propietario o fundador de la aldea a mediados del siglo XII. Determinar quién era o, cuando menos, su procedencia no es algo sencillo, si bien se puede conjeturar, como se ha hecho ya (Peinado 2011, p. 56), que *Quismondo*, al igual que *Patiño*, pudo tener origen gallego.²⁴

La repoblación de esta zona se lleva a cabo con gentes procedentes de la parte norte de la Meseta, de Galicia y, en menor medida, de allende los Pirineos.²⁵ Precisamente, otro de los topónimos que aquí se ha mencionado, muy próximo ya a Escalona, es *La Gallega*. Este nombre, referido a una finca que el camino atraviesa, es otro indicador de procedencia repobladora, aunque habría de situarse en un momento bastante más reciente. Se hace notoria, en cualquier caso, la presencia “gallega” en la toponimia de esta etapa jacobea.

De similar tipo, indicador de origen, podría ser *Navarro*, que aparece junto a *Mocho*, aunque es plausible su paso previo o intermedio como apellido.

22 El *Balcón de Pilatos* o Mirador de Urbaba, en Baquedano (Navarra), tiene espectaculares vistas al sur del Parque Natural de Urbasa-Andía.

23 En García Sánchez (2004, pp. 294-295) expusimos el origen antroponímico y la etimología germánica de *Quismondo*. Así, al igual que sucede con la mayoría de los nombres germánicos, *Quismondo* se compone de dos elementos, de los cuales el segundo (-*mondo*) es fácilmente reconocible (gót. **munds* o **munda* ‘protección’), mientras el primero puede ser, como presumen Piel y Kremer (1976, p. 295), el gótico **weiti-*, con la palatalización o asibilación de la -*t*- delante de -*i*- (**witi-* > **wiz-*).

24 La toponimia gallega está repleta de antroponimos de origen germánico, de tipo similar al de *Quismondo*.

25 El contingente de pobladores francos fue importante en la repoblación toledana. Se trataba de un grupo eminentemente urbano, que se asentó principalmente en Toledo, donde desarrollaron actividades mercantiles (Izquierdo 1985, pp. 39-40; Peinado 2011, p. 56). De ahí que un supuesto topónimo *Francolindos* no nos resultara, de partida, nada extraño.

Además de *Mocho Navarro*, vemos un *Mocho Chico* y un *Mocho de los Cohetes*.²⁶ Al parecer, la finca de *Mocho* era única, pero años atrás se dividió y se repartió,²⁷ y esa es la razón de que la denominación *Mocho*, que antes era solo una, se distribuya y repita en esos tres lugares contiguos a ambos lados del camino. El de *Mocho* no deja de ser, por otro lado, un nombre interesante, pues estamos ante un elemento de fácil aplicación toponímica como adjetivo (‘cortado, truncado, mutilado’),²⁸ pero hay que considerar la posibilidad de que tenga vinculación con el que fue propietario de la villa de San Silvestre en el siglo XII, Munio Mocho, quien la vende después a la Orden de Calatrava (Muñoz 2003, p. 402).

2.3. Musulmanes

Volviendo a los topónimos alusivos a moriscos y judíos, estos, en efecto, remiten a asentamientos de esas comunidades en el pasado. Tal como expone Peinado (2011, pp. 75-76), la comarca de Torrijos y el alfoz de Maqueda recibieron población morisca deportada. Ya en 1503 se habían trasladado moriscos a Maqueda: 68 personas según se desprende de una relación de bautizados.²⁹ Se hace evidente que el topónimo *Los Moriscos*, que hoy denomina una zona de olivares en la finca de San Silvestre, junto al castillo y la villa de San Silvestre, halla su motivación en un agrupamiento de esta población. Es posible que estos moriscos trabajaran en la reedificación del castillo, traídos por Gutierre de Cárdenas tras la toma de Granada.

No faltan tampoco los topónimos de étimo árabe, si bien algunos, como (*Fuente del*) *Albañal* o *Azarcones*, se corresponden con apelativos incorporados al léxico castellano y no tienen por qué remitir a un momento de imposición de época musulmana. *Albañal* (del ár. hisp. *alballá'a*, literalmente ‘tragona’) es, de acuerdo con el DLE (*s. v.*), ‘canal o conducto que da salida a las aguas residuales’ y ‘depósito de inmundicias’, y, aunque la actual *Fuente del Albañal*

26 Para esta última denominación circula la explicación popular de que se llama así desde que los quintos (‘mozos antes de incorporarse al servicio militar’) fueron allí de caza y se liaron a tirar cohetes.

27 Así nos lo cuenta Pablo Pascual Segovia, a quien debemos agradecer mucha de la información proporcionada sobre los topónimos próximos a Escalona.

28 Como, por ejemplo, en el prolífico compuesto *Torremocha*. Respecto de su etimología, así como de la de *muchacho* y la de *chico*, *vid.* García Sánchez (2018).

29 *Cfr.* el documento (AHN, Inquisición, Leg. 198, Exp. 23), referido por Dadson (2007, p. 62, n. 89), que recoge los testimonios de bautismo y listas de nuevos convertidos de varias villas, entre ellas la de Maqueda.

no es precisamente de aguas residuales ni lo fue a lo largo del siglo xx ni parece que tampoco en tiempos anteriores,³⁰ no hay que descartar que en su origen sí lo fuera.

Por su parte, es fácil que (*Los*) *Azarcones*, con un plural ya evidentemente romance, responda al apelativo *azarcón*, recogido en el DLE (*s. v.*) con el significado de ‘minio’ y ‘color anaranjado muy encendido’; su étimo es el ár. hisp. *azzarqún*, del ár. *zarqún*, y este a su vez del persa *zargun* ‘color de oro’. Es probable que el color anaranjado de los terrenos que constituyeran el lugar — hoy son parcelas de cultivo de cereales, como el trigo y la cebada— originara el nombre. Curiosamente, en Quismondo, a cuyo término pertenece, hay quien lo llama *Acercones*, quizás por asociación con *cerca*.

El que sí parece impuesto en época de dominación musulmana es *Maqueda*, topónimo de origen árabe, con una probable motivación en su valor militar estratégico como ‘plaza fuerte’ o ‘firmemente establecida’.³¹

2.4. Judíos

Otra palabra de étimo árabe es *aljama*. Tal como indica el DLE (*s. v.*), procede del ár. hisp. *alǧamá‘a*, y este del ár. clás. *ǧamā‘ah*, y valía en la Edad Media tanto por ‘comunidad musulmana’ como por ‘comunidad judía’, así como por los lugares en los que estas vivían.

Se ha señalado ya que en estas tierras toledanas, tanto en Maqueda como en Torrijos, hubo importantes juderías en la Edad Media, y, por un lado, *Valdejudíos*, pero también *Vega Aljama*, han de corresponderse con un poblamiento rural de judíos.³² La motivación de ambos resulta evidente. *Valdejudíos* sería un asentamiento de población judía en época cristiana, continuación de un

30 Fuentes Fernández (2018, p. 150) describe la fuente y trata de identificarla en el pasado.

31 Si bien una procedencia desde el árabe para este topónimo se antoja clara, no es del todo seguro el étimo que se ha de establecer. Mientras unos consideran una forma *Maqqada* o *Makāda*, con el sentido de ‘estable’, ‘fija’, ‘firme’, también se ha propuesto una forma *Makida* con el de ‘plaza fuerte’, ‘estratégica’, ‘astutamente construida’. Para un mayor detalle de estas explicaciones, véase García Sánchez (2004, pp. 219-220).

32 *Vid.* al respecto, Santos Vaquero (2020, pp. 104-112), así como Peinado (2011, pp. 50, 55), quienes destacan que la minoría judía, presente en la región bajo el dominio musulmán, continuó en ella tras la Reconquista, y también se incorporaron nuevos contingentes judíos procedentes del norte, participando del proceso repoblador. Maqueda seguirá contando con una comunidad judía, de la que, al menos, parte de sus contingentes presumiblemente se encuentra establecida dentro del actual término de Quismondo, en un núcleo que existía en la confluencia del arroyo de Aljama y el actual Camino de Novés. Se refieren a Valdejudíos, donde, además del topónimo, hay restos arqueológicos que lo evidencian, como material cerámico y elementos constructivos.

asentamiento judío previo andalusí,³³ mientras el contiguo *Vega Aljama* y el hidrónimo *Arroyo de Aljama* habría que considerarlos conjuntamente. *Vega Aljama* no es sino la vega del arroyo de *Aljama*.³⁴

Si hablamos de topónimos que revelan el posible origen judío de la población que denominan, hay que mencionar el del destino final de nuestra etapa, *Escalona*, pues, tal como señalamos en García Sánchez (2004, pp. 171-174), haciéndonos eco de un trabajo anterior (García Sánchez, 1998), no hay que descartar que el nombre de esta población toledana sea una réplica del de la ciudad palestina de *Ascalón* y llegara con el asentamiento de gentes originarias de Palestina en algún momento del pasado, seguramente en época altomedieval.

Dicha hipótesis, que a simple vista se antoja difícil, se sustenta en las documentaciones de ambos topónimos, coincidentes en la forma *Ascalona*. Así aparecen las primeras formas documentadas del topónimo toledano y las tardías, en latín, del palestino,³⁵ que de esa manera se muestran como dos parientes muy próximos, como padre e hijo o clones de distinta edad.

No nos sustraemos al hecho de que varios topónimos toledanos, como el mismo de *Escalona*, ya habían sido interpretados con anterioridad, en época pre-científica, mediante etimologías hebreas. *Toledo*, por ejemplo, se había explicado a partir del hebreo *Toledoth*, palabra que aparece en el capítulo II del *Génesis*, mientras que *Yepes* y otros varios, como el propio *Novés*, nuestro punto de partida en la etapa jacobea, se interpretaban asimismo a partir de nombres hebreos, como *Jope* y *Nove*, atribuyéndoles una fundación judía anterior a Jesucristo.

33 Peinado (2011, p. 60) acoge la posibilidad de que el topónimo *Aldehueta de Judíos*, que Rodríguez-Picavea Matilla (1996, pp. 60-61) sitúa al sur de Carmena, se corresponda mejor con *Valdejudíos*; y no faltan argumentos para que eso pueda ser así. Esa *Aldehueta de Judíos* ya aparece documentada a finales del siglo XIII.

34 El arroyo de Aljama, mencionado como *Enjama*, en las *Descripciones del Cardenal Lorenzana* de 1788, nace en Martín Amatos, al este del Camino, lo atraviesa, pasa por Valdejudíos, y desemboca en el Arroyo Grande, en las proximidades del casco de Maqueda.

35 *Escalona* se documenta antiguamente como *Ascalona*. Podría tratarse de una intencionada representación cultista, pero también puede ser la forma anterior del topónimo; en ese caso, el paso de una variante a otra se explica por la vacilación entre *a* y *e* átonas, nada infrecuente en la lengua medieval (lat. *abscondere* > *asconder* > *esconder*; lat. *auscultare* > *ascuchar* > *escuchar*). Por su parte, el nombre de la ciudad de Palestina también se documenta en varias ocasiones como *Ascalona*. Su nombre griego era Ασκαλων, -ωνος, y en su paso al latín se adaptó como *Ascalon*, -onis. Al igual que sucedió con otros muchos nombres de poblaciones que en griego aparecían con la terminación -ων, -ωνος y que pasaron al latín con morfología -o(n), -onis, el topónimo no tardó en convertirse en un femenino de la primera declinación a partir de una forma en -a (*Ascalona*), que recordaba el acusativo griego. La forma *Ascalona*, que luego habría evolucionado seguramente a *Escalona*, no tuvo continuidad en las lenguas romances porque la ciudad de Palestina no constituía un referente necesario para los hablantes románicos, pero el derivado *ascalonia* 'planta originaria de Asia, que se cultiva en las huertas y se emplea como condimento lo mismo que la cebolla' sí ha dado el esp. *escalonia* y el más popular *escaloña*.

Tal como se mostraba en García Sánchez (1998, pp. 103-106; 2004, pp. 418-420), esta tradición que hablaba del asentamiento de los judíos en la península ibérica en tiempos antiguos encontró su momento de máxima expresión durante el siglo xv, en el intento de los judíos hispánicos —ante el justificado temor de ser expulsados— de legitimar su derecho a quedarse en un territorio al que habían llegado antes que otros y, sobre todo, de demostrar que ellos no habían participado en la muerte de Jesucristo. Son las propias fuentes hebreas las que difunden la tradición que luego ya otros recogen (Juan de Mariana, Covarrubias, Pedro de Rojas, Amador de los Ríos, etc.).

Ninguna de las etimologías hebreas expuestas para los topónimos toledanos va a tener visos de verosimilitud, excepción hecha de *Escalona*, que es plausible por criterios lingüísticos, y no solo. A esta villa toledana no habrían llegado contingentes de judíos en tiempos de Nabucodonosor —como se decía—, pero sí pudieron llegar otros pobladores en época más reciente, como en los ss. v y vi e incluso comienzos del s. vii, cuando se mantuvieron frecuentes relaciones comerciales con la cuenca del Mediterráneo Oriental.

Hay que considerar que la presencia de los judíos en Toledo es muy anterior a la conquista cristiana de la ciudad, y, después de la Reconquista, la ciudad de Toledo pasó a ser el foco judío más importante de España. En Toledo hubo judíos durante la dominación musulmana y antes de ella (Izquierdo 1985, pp. 40-41).³⁶ En fin, por todo ello no es aventurado —así lo creemos— mantener una hipótesis explicativa que vincule *Escalona* con *Ascalón*.

Bien es cierto que las condiciones orográficas del terreno sobre el que se asienta la villa, con un importante desnivel donde supuestamente se forma una especie de *escalón* sobre la margen del río Alberche, han llevado a buscar ahí también la motivación de su nombre. Así, el OnCat, que identifica el topónimo ilerdense *Escaló* con el apelativo catalán homónimo (cat. *escaló*, esp. *escalón*), considera que *Escalona* sería una forma femenina que nacería de un adjetivo derivado (OnCat s. v. *Escaló*).

36 Durante esta época la región toledana mantuvo una población judía que se vio acrecentada por varias migraciones a consecuencia de los adversos sucesos del pueblo hebreo. La población judía en Toledo venía de antiguo y contaba con su barrio aparte, *Medinat al-Yahud* en el siglo ix. Durante el reinado visigodo había ya numerosos judíos establecidos en la península, y sabemos de la llegada, además, de unos doce mil sirios en el siglo viii, procedentes de Damasco, Quinnesrim, Jordán, Palestina y Emesa; eran soldados que habían sido reclutados por los árabes. *Vid.* todo lo referido en García Sánchez (2004, pp. 418-420). No deja de tener interés asimismo aquí la posible identificación de *Soria* con *Siria*. *Vid.* al respecto García Sánchez (2005).

Ya sea así o no, todo esto no hace sino incidir en la importancia que han tenido históricamente los judíos en estas tierras toledanas, que, como igualmente acabamos de decir, también se vinculaban a la población de Novés por la forma del topónimo. Es de este topónimo, *Novés*, del que nos faltaría hablar y con el que vamos a terminar, siquiera sea muy brevemente, pues tampoco aquí podemos dar una explicación clara sobre su origen y su motivación.

La pronunciación oxítone impide considerar explicaciones a partir del lat. *novalis* ‘tierra que se deja reposar sin arar o en barbecho’ o de algún otro derivado de *novus*, como se ha llegado a proponer, si no es uno con el sufijo *-ensis* (> *-és*) (García Sánchez 2004, p. 255). Este sufijo ha pasado a convertirse en uno de los más prolíficos en la creación de gentilicios, y es posible que aquí tengamos una formación semejante. *Novés* podría ser, por ello, un derivado mediante ese sufijo *-és* (< *-ense*) de una base que no identificamos bien, y que no sabemos hasta qué punto se podría relacionar con *novo* / *nuevo* < (lat. *novu*) o *nova* / *nueva* (< lat. *nova*).

Con todo, y dada la supuesta primera forma documental del topónimo como *Noes* a comienzos del siglo XIII (García Sánchez 2004, p. 254), no se ha de descartar que el sonido labial que hoy forma parte del topónimo, representado con la grafía *-v-*, pueda haber sido un añadido posterior que sirviera de apoyo consonántico para deshacer el hiato.

3. CONCLUSIONES

La toponimia en torno a la etapa del Camino Sureste jacobeo entre Novés y Escalona, con paso por Quismondo, que aprovecha el Camino Real de Castilla entre Toledo y Valladolid, es muy representativa del pasado histórico de Toledo durante la época medieval. A lo largo de sus apenas 20 kilómetros de recorrido se hallan nombres referidos a repoblaciones y asentamientos de cristianos, musulmanes y judíos, reveladores de la importante presencia —y “convivencia”— de estas comunidades entonces.

Junto a ello, se han podido señalar y corregir errores —nada infrecuentes— en las formas de algunos topónimos plasmados en los mapas, al tiempo que se abren interrogantes que animan a continuar investigando en la motivación e historia de nombres muy sugerentes. Queda claro que merece estudiarse

la toponimia del Camino, la de esta etapa y este camino en particular y la del Camino de Santiago en su conjunto. Su interés va mucho más allá de la mera onomimia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aliaga Martínez, Manuel José, Serra Escolano, Francisco y Ocaña Fernández, Francisco (2011). *El Camino de Santiago. Camino Manchego. Guía práctica para peregrinar desde Ciudad Real a Santiago de Compostela*. Ciudad Real: Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago del Sureste de Novelda-Alicante, Asociación Manchega de Amigos del Camino de Santiago (Ciudad Real) y Facultad de Educación de Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, Grupo de Investigación para la Acción Educativa, IAE, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Disponible en https://www.diputoledo.es/global/11/ver_pdf/24335
- Boullón Agrelo, Ana Isabel (1999). *Antroponimia medieval galega (ss. VIII-XII)*. Tübinga: Max Niemeyer.
- Cañas Reíllo, José Manuel (2016). Caprichos toponímicos: «Balcón de Pilatos»... un paraje en el camino (Campo de Criptana 2016). *Criptana en el tiempo. Momentos de la historia* [blog personal]. 24/III/2016. Disponible en <https://criptanaeneltiempo.wordpress.com/2016/03/24/caprichos-toponimicos-balcon-de-pilatatos-un-paraje-en-el-camino-campo-de-criptana-2016/>
- Dadson, Trevor J. (2007). *Los moriscos de Villarrubia de los Ojos (siglos XV-XVIII). Historia de una minoría asimilada, expulsada y reintegrada*. Madrid / Fráncfort del Meno: Iberoamericana / Vervuert.
- DCECH = Corominas, Joan y Pascual, José Antonio (1980-1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid: Gredos.
- DLE = Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23^a ed. Madrid: Espasa-Calpe. Disponible en <https://dle.rae.es/>
- Fuentes Fernández, Francisco Javier de (2018). Novés. Cuevas y conducciones de agua en Novés. En: *Cuevas y conductos subterráneos en la comarca de Torrijos*. Toledo: Instituto de Estudios Comarcales Señoríos de Entre-Ríos; Asociación Amigos de la Colegiata de Torrijos, 137-154.

- García Sánchez, Jairo (1998). *Escalona y Ascalón*, una relación toponímica muy plausible. *Nouvelle Revue d'Onomastique*. 31-32, 103-118.
- García Sánchez, Jairo Javier (2004). *Toponimia mayor de la provincia de Toledo (zonas central y oriental)*. Toledo: Diputación Provincial de Toledo.
- García Sánchez, Jairo Javier (2005). De Siria a Soria. Comentario y sugerencias de unas notas coserianas. En: Jesús Gerardo Martínez del Castillo, ed. *Eugenio Coseriu in memoriam II*. Granada: Granada Lingvistica, 91-100.
- García Sánchez, Jairo Javier (2018). Colocación y etimología. El origen fraseológico directo (e indirecto) de *mocho* (*chico, charro*), *rapaz* y *pícaro*. En: M.^a Teresa Echenique Elizondo, Angela Schrott y Francisco Pedro Pla Colomer, eds. *Cómo se "hacen" las unidades fraseológicas: continuidad y renovación en la diacronía del espacio castellano*. Berlín: Peter Lang, 171-185.
- García-Hernández, Benjamín (2018). *El desafío de la rana de Salamanca: cuando la rana críe pelos*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- González Blanco, Antonino (1987). *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*. Murcia: Universidad de Murcia; Instituto de Estudios Riojanos.
- Izquierdo Benito, Ricardo (1985). *Castilla-La Mancha en la Edad Media*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- Lapesa, Rafael (1992). *Léxico e Historia. I Palabras*. Madrid: Istmo. Volumen preparado por Juan R. Lodares en colaboración con el autor.
- Muñoz Ruano, Juan (2003). *Construcciones histórico-militares en la línea estratégica del Tajo*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en línea <https://eprints.ucm.es/id/eprint/2534/>
- OnCat = Coromines, Joan (1989-1997). *Onomasticon Cataloniae*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes. Disponible en <https://oncat.iec.cat/>
- Peinado Zamorano, Carmen (2011). *Quismondo: Un paseo por su historia*. Toledo: Diputación Provincial de Toledo, Fundación Caja Castilla-La Mancha, Ayuntamiento de Quismondo.
- Piel, Joseph M. y Kremer, Dieter (1976). *Hispano-gotisches Namenbuch*. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.
- Robres Medel, Óscar (2004). La toponimia de Brieva. Ayuntamiento de Brieva de Cameros [web]. Disponible en <http://www.brieva.org/La-toponimia-de-Brieva.2131.0.html>

- Rodríguez-Picavea Matilla, Enrique (1996). *La villa de Maqueda y su tierra en la Edad Media. Evolución de un concejo toledano desde el realengo hasta el final del señorío calatravo (siglos XI-XV)*. Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos; Diputación Provincial de Toledo.
- Santos Vaquero, Ángel (2020). Convulsa historia de las aljamas de Toledo, Maqueda y Torrijos. *Historia digital* 36, 72-128.
- Viñas, Carmelo y Paz, Ramón, eds. (1951-1963). *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los Pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. Reino de Toledo*. III Tomos. Madrid: Instituto Balmes, de Sociología; Instituto Juan Sebastián Elcano, de Geografía. CSIC.